

Metodología para la implementación del modelo de formación ambiental del comunicador social

Methodology for the implementation of the environmental training model for the social communicator

María Isabel Sosa Cervantes¹ (sosacervantes08@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0001-6586-8247>)

Rolando Borrero Rivero² (rolandobr@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-2428-5389>)

Claudina Quintero Díaz³ (claudinaqd@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-7622-6028>)

Resumen

La formación ambiental de los comunicadores sociales constituye una necesidad impostergable en el contexto cubano actual, donde los desafíos del desarrollo sostenible demandan profesionales capaces de gestionar la comunicación pública con enfoque ambiental. Por tales razones emerge este artículo con el objetivo de presentar una metodología para la implementación del modelo de formación ambiental del comunicador social en función del desarrollo sostenible, como resultado práctico de una investigación pedagógica. La investigación, desarrollada entre 2020 y 2023, empleó un enfoque mixto con predominio cualitativo. Se utilizaron métodos teóricos: análisis-síntesis, inducción-deducción, modelación y sistémico-estructural; y métodos empíricos: observación participante, entrevistas en profundidad a 11 docentes y 6 tutores de las entidades laborales, encuestas a 36 estudiantes, análisis documental y grupos de discusión. Se obtuvo una metodología estructurada en tres etapas: planificación y organización, implementación y evaluación, con 9 procedimientos interrelacionados que permiten articular la contextualización ambiental y la intervención comunicativa ambiental en la Práctica Laboral Interdisciplinaria. La metodología aporta un sistema de acciones que supera enfoques fragmentados al integrar lo académico, laboral e investigativo desde una perspectiva interdisciplinaria, que responde a las insuficiencias identificadas en el diagnóstico. Constituye una herramienta de gestión pedagógica que contribuye a la integralidad de la formación ambiental de los comunicadores sociales, fortalece el vínculo universidad-sociedad y su modo de actuación profesional.

Palabras clave: formación ambiental, metodología, comunicación social, desarrollo sostenible, Práctica Laboral Interdisciplinaria.

¹ Doctora en Ciencias de la Educación. Licenciada en Sociología. Especialista en Trabajo Social. Profesor Auxiliar, Centro de Estudios Pedagógicos. Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Centro de Estudio de Dirección. Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Dirección docente metodológica. Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

Abstract

The environmental training of social communicators is an urgent necessity in the current Cuban context, where the challenges of sustainable development demand professionals capable of managing public communication with an environmental focus. For these reasons, this article emerges with the aim of presenting a methodology for implementing the environmental training model for social communicators in support of sustainable development, as a practical result of pedagogical research. The research, carried out between 2020 and 2023, used a mixed approach with a qualitative predominance. Theoretical methods were used: analysis-synthesis, induction-deduction, modeling, and systemic-structural; and empirical methods: participant observation, in-depth interviews with 11 teachers and 6 tutors from the work entities, surveys of 36 students, document analysis, and discussion groups. A methodology structured in three stages was developed: planning and organization, implementation, and evaluation, with 9 interrelated procedures that allow linking environmental contextualization and environmental communicative intervention in the Interdisciplinary Work Practice. The methodology provides a system of actions that goes beyond fragmented approaches by integrating academic, work, and research aspects from an interdisciplinary perspective, addressing the shortcomings identified in the assessment. It serves as a pedagogical management tool that contributes to the comprehensive environmental education of social communicators, strengthens the university-society connection, and their way of professional practice.

Key words: environmental training, methodology, social communication, sustainable development, Interdisciplinary Work Practice.

Introducción

La formación ambiental de los profesionales de la comunicación social emerge como un campo de estudio y acción pedagógica de creciente relevancia en el contexto latinoamericano y caribeño. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, adoptada por las Naciones Unidas en 2015, establece en sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) metas específicas que demandan la participación activa de los comunicadores en la sensibilización, información y movilización social en torno a problemáticas ambientales (Naciones Unidas, 2018). En particular, el ODS 4 (Educación de Calidad) enfatiza la necesidad de garantizar que todos los estudiantes adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible.

Cuba, como Estado Parte de los acuerdos internacionales sobre medio ambiente y desarrollo, ha incorporado en su política educativa la dimensión ambiental como un eje transversal de los procesos formativos. La Constitución de la República de Cuba (2019) reconoce en su Artículo 75 el derecho de las personas a un medio ambiente sano y equilibrado, y establece la responsabilidad del Estado de proteger el medio ambiente y la biodiversidad del país. Este mandato constitucional encuentra su concreción en el Plan de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático (Tarea Vida), aprobado en 2017, que define acciones estratégicas en las cuales la comunicación pública desempeña un papel fundamental (CITMA, 2017).

En el ámbito de la educación superior, los planes de estudio de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social (Plan E) incluyen la estrategia curricular de Formación en valores para la educación ambiental, que debe articularse transversalmente con todas las disciplinas del plan de estudio. Sin embargo, investigaciones desarrolladas en el contexto cubano han identificado limitaciones en la concreción de esta estrategia, particularmente en lo relativo a la integración de los contenidos ambientales en las disciplinas principales integradoras y en la práctica laboral de los estudiantes (Sosa, 2021; Tirado, 2021).

La Práctica Laboral Interdisciplinaria (PLI) de la carrera Comunicación Social constituye un espacio formativo privilegiado para el desarrollo de competencias profesionales vinculadas a la gestión de la comunicación pública. Como disciplina principal integradora, articula los conocimientos, habilidades y valores adquiridos en el resto de las disciplinas y los proyecta hacia la solución de problemas profesionales en contextos reales de actuación (MES, 2018). No obstante, estudios diagnósticos realizados en la Universidad de Las Tunas revelaron insuficiencias en el aprovechamiento de este espacio para la formación ambiental de los estudiantes, evidenciadas en:

1. Limitada contextualización de los contenidos ambientales a las problemáticas específicas de las esferas de actuación profesional.
2. Insuficiente articulación entre los actores académicos y laborales en el diseño e implementación de estrategias de formación ambiental.
3. Predominio de enfoques fragmentados y ecologistas reduccionistas que no integran las dimensiones sociales, culturales, económicas y políticas del medio ambiente.
4. Escasa utilización de las herramientas de la comunicación pública para la intervención educativa en problemáticas ambientales.
5. Debilidades en la evaluación de la formación ambiental como parte del modo de actuación profesional del comunicador.

Estas insuficiencias justificaron la necesidad de desarrollar una investigación orientada a la construcción de un modelo pedagógico para la formación ambiental del comunicador social, cuyos fundamentos teóricos han sido publicados previamente (Sosa *et al.*, 2026). El presente artículo tiene como objetivo presentar la metodología concebida para la implementación práctica de dicho modelo, como resultado aplicado que viabiliza su concreción en el proceso formativo de la carrera.

La investigación se sustenta en los presupuestos teóricos de la pedagogía crítica latinoamericana, particularmente en los aportes de Freire (2005) sobre la educación como práctica de libertad y la comunicación dialógica. Desde esta perspectiva, la formación ambiental no puede reducirse a la transmisión de conocimientos ecológicos, sino que debe constituir un proceso de concientización que permita a los futuros comunicadores comprender críticamente las relaciones sociedad-naturaleza y actuar transformadoramente sobre ellas.

Asimismo, se asumen los fundamentos de la educación ambiental para el desarrollo sostenible propuestos por Novo (2009), quien enfatiza la necesidad de superar enfoques meramente informativos para avanzar hacia procesos formativos que integren las dimensiones ética, estética, cognitiva y participativa. La autora plantea que “la educación ambiental no es una disciplina más, sino una dimensión que debe impregnar todo el currículo y todas las prácticas educativas” (p. 23).

En el campo específico de la comunicación, se retoman los aportes de Kaplún (1998) sobre la comunicación educativa y su tesis central: “Comunicar no es solo informar, es también formar, es decir, contribuir a que los sujetos se construyan a sí mismos como personas” (p. 65). Este enfoque resulta particularmente pertinente para la formación ambiental del comunicador social, en tanto su quehacer profesional trasciende la mera difusión de información para incidir en la construcción de imaginarios sociales, representaciones y prácticas en torno al medio ambiente.

La metodología que se presenta se estructura como un sistema de acciones organizadas en etapas y procedimientos, que orientan la actividad de los actores sociales involucrados en el proceso formativo (colectivo pedagógico, colectivo laboral y estudiantes) hacia el logro de la integralidad de la formación ambiental. Su diseño parte de la definición de metodología aportada por De Armas y Valle (2011), quienes la conciben como “un sistema de métodos, procedimientos y técnicas, regulados por determinados requerimientos, que permiten ordenar mejor nuestro pensamiento y nuestro modo de actuación para obtener determinados propósitos cognoscitivos” (p. 9).

La pertinencia social de la propuesta radica en su contribución a la formación de comunicadores sociales con una sólida conciencia ambiental, capaces de gestionar procesos comunicativos que promuevan el desarrollo sostenible en sus comunidades y organizaciones. En un contexto de creciente crisis ambiental global y de particular vulnerabilidad de los ecosistemas cubanos frente al cambio climático, esta formación adquiere un carácter estratégico para el desarrollo nacional.

Materiales y métodos

La investigación se desarrolló en la Universidad de Las Tunas, específicamente en la carrera Licenciatura en Comunicación Social, durante el período comprendido entre septiembre de 2020 y febrero de 2023. Se empleó un enfoque metodológico mixto con predominio cualitativo, sustentado en los principios del materialismo dialéctico como filosofía general de la investigación científica.

El estudio se inscribió en un diseño de investigación-acción participativa, en tanto se buscaba no solo describir la realidad existente sino transformarla mediante la implicación activa de los sujetos involucrados en el proceso formativo. Este enfoque permitió generar conocimientos directamente aplicables a la práctica pedagógica y promover cambios en las concepciones y modos de actuación de docentes, tutores y estudiantes en relación con la formación ambiental.

La población objeto de estudio estuvo conformada por la totalidad de estudiantes, docentes y profesionales vinculados a la Práctica Laboral Interdisciplinaria (PLI) de la carrera Comunicación Social. Se seleccionó una muestra intencional de 36 estudiantes (correspondientes a los años segundo, tercero y cuarto), 11 docentes de la disciplina y 6 profesionales que se desempeñan como tutores en las entidades laborales donde los estudiantes realizan sus prácticas. Los criterios de inclusión considerados fueron: pertenencia a la carrera, participación activa en la PLI durante el período de estudio y disposición a colaborar con la investigación.

Se emplearon los siguientes métodos del nivel teórico: analítico-sintético, que resultó particularmente útil en el análisis de los referentes teóricos sobre formación ambiental, interdisciplinariedad y comunicación educativa. Inductivo-deductivo, cuyo empleo facilitó la construcción de la metodología como concreción práctica del modelo pedagógico. Modelación, empleado para representar idealmente las relaciones esenciales del proceso de formación ambiental, lo que posibilitó la construcción del modelo pedagógico que fundamenta la metodología propuesta. Sistémico-estructural, utilizado en el diseño de la metodología, permitió determinar los componentes, etapas, procedimientos y relaciones que garantizan su carácter de sistema.

En el orden empírico se utilizaron: la observación participante, se efectuaron 18 observaciones a actividades de la PLI, incluidas sesiones de preparación, talleres de socialización y presentaciones de resultados. Se elaboró una guía de observación centrada en indicadores de integración de contenidos ambientales, participación de los actores y calidad de los productos comunicativos generados. Entrevistas en profundidad, aplicadas 11, a docentes de la disciplina PLI y 6, a tutores del ámbito laboral. Encuesta, se aplicó un cuestionario a los 36 estudiantes de la muestra, con el objetivo de explorar percepciones, conocimientos y actitudes en relación con la dimensión ambiental de su futura profesión.

También se aplicaron: el análisis documental, para revisar los documentos normativos de la carrera (Plan de Estudios E, programas de disciplinas, estrategia curricular de formación en valores), así como informes de práctica laboral, trabajos de curso y otros materiales elaborados por los estudiantes. Grupos de discusión, se realizaron tres con estudiantes (uno por cada año de la muestra) y dos con docentes y tutores. Estas sesiones permitieron profundizar en la comprensión de las dinámicas del proceso formativo y validar colectivamente las propuestas emergentes.

Resultados

Los resultados de la investigación se presentan en dos apartados: primero, los hallazgos del diagnóstico que fundamentan la necesidad de la propuesta metodológica; segundo, la metodología propiamente dicha, con sus etapas, procedimientos y relaciones esenciales.

Resultados del diagnóstico

El análisis de los documentos normativos de la carrera reveló que, aunque la estrategia curricular *Formación en valores para la educación ambiental* está formalmente establecida, su concreción en la PLI presenta limitaciones significativas. El 82% de los programas

analizados de las asignaturas que integran la disciplina no incluyen objetivos o contenidos explícitamente vinculados a la dimensión ambiental. Las referencias a la temática ambiental, cuando aparecen, se limitan a menciones generales no operacionalizadas en indicadores de logro o actividades de aprendizaje.

Las encuestas aplicadas a estudiantes mostraron que el 67% reconoce la importancia de la formación ambiental para su futuro desempeño profesional, pero solo el 31% se siente preparado para abordar problemáticas ambientales desde la comunicación pública. El 72% manifestó no haber recibido orientaciones específicas sobre cómo incorporar la dimensión ambiental en los productos comunicativos elaborados durante la práctica laboral. En cuanto al conocimiento de conceptos ambientales básicos, el promedio de respuestas correctas fue del 43%, con especiales dificultades en la comprensión de las dimensiones sociales y culturales del medio ambiente.

Las entrevistas a docentes evidenciaron concepciones diversas sobre el lugar de la formación ambiental en la carrera. El 55% de los entrevistados consideró que esta formación corresponde fundamentalmente a asignaturas específicas (como Ecología o Educación Ambiental), mientras que el 45% restante reconoció la necesidad de un enfoque transversal, aunque manifestó no contar con las herramientas metodológicas para implementarlo. Las principales dificultades señaladas fueron: falta de preparación en la temática (64%), ausencia de materiales didácticos adecuados (55%) y limitaciones para articular con los tutores de las entidades laborales (73%).

Los tutores de las entidades laborales, por su parte, expresaron interés en que los estudiantes contribuyan a la gestión comunicativa de problemáticas ambientales presentes en sus organizaciones, pero señalaron que las propuestas de los estudiantes suelen ser genéricas y poco contextualizadas. El 83% de los tutores manifestó que los estudiantes no realizan diagnósticos ambientales de las entidades como parte de su práctica, y que los productos comunicativos elaborados rara vez abordan temáticas ambientales.

Las observaciones a actividades de la PLI corroboraron estos hallazgos. En el 78% de las sesiones observadas no se identificaron referencias explícitas a la dimensión ambiental. Cuando estas aparecieron, adoptaron la forma de comentarios incidentales no integrados al desarrollo de la actividad. Los productos comunicativos elaborados por los estudiantes durante el período observado abordaron temáticas ambientales solo en el 13% de los casos, y ninguno de ellos incorporó un enfoque interdisciplinario o participativo.

Los grupos de discusión permitieron profundizar en la comprensión de estas limitaciones. Los estudiantes señalaron que la formación ambiental recibida en la carrera se percibe como fragmentada y desconectada de los problemas reales de la profesión. En las asignaturas nos hablan del medio ambiente, pero cuando llegamos a la práctica no sabemos cómo llevar eso a nuestro trabajo como comunicadores. Se les solicitan que hagan productos comunicativos sobre cualquier tema, pero nunca se ha orientado específicamente sobre cómo abordar problemas ambientales.

En síntesis, el diagnóstico evidenció una contradicción entre las exigencias del modelo del profesional, que aspira a formar comunicadores capaces de contribuir a la educación ambiental y al desarrollo sostenible, y las insuficiencias en la formación real de los estudiantes, particularmente en el contexto de la Práctica Laboral Interdisciplinaria. Esta contradicción justificó la necesidad de construir una metodología que oriente el proceso de formación ambiental en este espacio formativo.

Metodología

La metodología propuesta se define como un sistema de acciones interrelacionadas, organizadas en etapas y procedimientos, que orientan la actividad de los actores sociales involucrados en el proceso formativo hacia el logro de la integralidad de la formación ambiental de los estudiantes de Comunicación Social desde la Práctica Laboral Interdisciplinaria, en función del desarrollo sostenible.

Objetivo general de la metodología: Lograr la integralidad de la formación ambiental en los estudiantes de la carrera Comunicación Social desde la Práctica Laboral Interdisciplinaria, en función de una educación para el desarrollo sostenible.

Se determinaron, además, los principios en los que está sustentada, los cuales permitieron su efectiva implementación y la relación con el modelo pedagógico al que responde:

1. Principio de contextualización: La formación ambiental debe partir del análisis de las problemáticas ambientales concretas presentes en las esferas de actuación profesional, considerando sus dimensiones ecológicas, sociales, culturales, económicas y políticas.
2. Principio de interdisciplinariedad: Los contenidos ambientales deben ser abordados desde la integración de las diferentes disciplinas que conforman el plan de estudio, superando enfoques fragmentados y reduccionistas.
3. Principio de participación: Todos los actores involucrados en el proceso formativo (docentes, tutores, estudiantes) deben ser protagonistas activos en el diseño, implementación y evaluación de las acciones de formación ambiental.
4. Principio de vinculación teoría-práctica: La formación ambiental debe articular el conocimiento teórico con la intervención comunicativa en contextos reales, garantizando la aplicabilidad de los aprendizajes.
5. Principio de desarrollo sostenible: La formación ambiental debe orientarse hacia la promoción de modelos de desarrollo que armonicen el crecimiento económico, la equidad social y la protección del medio ambiente.

La metodología se estructura en tres etapas fundamentales, cada una de las cuales comprende procedimientos específicos que responden a la lógica del proceso formativo: planificación y organización, implementación y evaluación.

Primera etapa: Planificación y organización de la formación ambiental en función del desarrollo sostenible.

Objetivo: Establecer las acciones de planificación y organización para la formación ambiental de los estudiantes de la carrera de Comunicación Social desde la Práctica Laboral Interdisciplinaria.

Procedimiento 1.1. Determinación y caracterización de los problemas profesionales ambientales contextualizados.

Este procedimiento tiene como finalidad identificar y analizar las problemáticas ambientales presentes en las organizaciones y comunidades donde los estudiantes desarrollan su práctica laboral, que pueden ser abordadas desde la comunicación pública. Para su desarrollo se requieren las siguientes acciones:

- Realizar un diagnóstico participativo en las entidades laborales que incluya: identificación de problemáticas ambientales percibidas por los actores locales, análisis de documentos institucionales relacionados con el medio ambiente, y caracterización de las prácticas comunicativas existentes en torno a dichas problemáticas.
- Sistematizar la información obtenida en un banco de problemas profesionales ambientales, organizado por esferas de actuación y niveles de complejidad, que sirva como referencia para la planificación de las actividades de la PLI.
- Capacitar a los actores que intervienen en el proceso formativo (docentes, tutores y estudiantes) en métodos y técnicas para la identificación y análisis de problemas ambientales, con énfasis en enfoques participativos y contextualizados.
- Debatir y consensuar, en reuniones conjuntas del colectivo pedagógico y los tutores de las entidades laborales, la selección de los problemas ambientales que serán abordados durante el período de práctica, considerando su pertinencia, viabilidad y potencial educativo.

Procedimiento 1.2. Selección de los contenidos ambientales contextualizados.

Este procedimiento se orienta a determinar los contenidos ambientales que serán trabajados en correspondencia con los problemas identificados y con los objetivos formativos de la disciplina. Las acciones que lo conforman son:

- Identificar los contenidos ambientales presentes en las diferentes disciplinas del plan de estudio que resultan pertinentes para el abordaje de los problemas seleccionados, estableciendo relaciones de articulación e integración.
- Estratificar los contenidos ambientales según niveles de profundidad y complejidad, en correspondencia con el año académico que cursan los estudiantes y las características de las esferas de actuación.
- Contextualizar los contenidos ambientales a las realidades específicas de cada organización, identificando sus manifestaciones concretas y las particularidades que adquieren en dichos contextos.

- Elaborar materiales didácticos de apoyo que sistematicen los contenidos ambientales seleccionados y ofrezcan orientaciones para su abordaje desde la comunicación pública.

Procedimiento 1.3. Organización de la formación ambiental desde lo académico-laboral-investigativo.

Este procedimiento articula las dimensiones formativas de la carrera en función de la formación ambiental. Sus acciones son:

- Establecer las interrelaciones entre los problemas profesionales ambientales identificados y los objetivos formativos de la PLI por año académico, explicitando los niveles de logro esperados.
- Diseñar las actividades académicas (talleres, seminarios, asesorías) que prepararán a los estudiantes para el abordaje de las problemáticas ambientales durante la práctica laboral.
- Definir las tareas investigativas que los estudiantes desarrollarán en torno a las problemáticas ambientales seleccionadas, orientadas a la producción de conocimientos que fundamenten su intervención comunicativa.
- Precisar las formas de evaluación que permitirán constatar los avances en la formación ambiental de los estudiantes, considerando tanto los procesos como los resultados.

Segunda etapa: Implementación de la formación ambiental en función del desarrollo sostenible

Objetivo: Integrar la formación ambiental como parte de los contenidos y objetivos de la Práctica Laboral Interdisciplinaria, desde el vínculo universidad-sociedad, a través de la gestión de la comunicación pública.

Procedimiento 2.1. Presentación de los productos comunicativos contextualizados.

Este procedimiento tiene como finalidad que los estudiantes compartan con los actores de las organizaciones las propuestas comunicativas elaboradas para abordar las problemáticas ambientales identificadas. Las acciones incluyen:

- Preparar, con la asesoría del colectivo pedagógico y los tutores, las presentaciones de los productos comunicativos diseñados, asegurando que expliciten la relación entre el problema ambiental, los contenidos teóricos que lo fundamentan y las estrategias comunicativas propuestas.
- Realizar sesiones de presentación en las organizaciones, con participación de los actores involucrados en la problemática ambiental abordada, fomentando el diálogo y la retroalimentación.
- Ajustar los productos comunicativos a partir de los criterios y sugerencias recibidos durante las presentaciones, garantizando su pertinencia y adecuación al contexto.

Procedimiento 2.2. Socialización de la solución de los problemas profesionales ambientales.

Este procedimiento se orienta a la implementación participativa de las soluciones comunicativas diseñadas. Sus acciones son:

- Desarrollar las estrategias de comunicación pública previstas, asegurando la participación activa de los actores locales y la utilización de lenguajes y soportes adecuados a cada público.
- Documentar el proceso de implementación, registrando las actividades realizadas, las reacciones de los participantes y las dificultades encontradas.
- Facilitar espacios de intercambio y reflexión colectiva sobre el desarrollo de las acciones, que permitan realizar ajustes en tiempo real y potenciar los aprendizajes.
- Sistematizar las experiencias de socialización, identificando buenas prácticas y lecciones aprendidas que puedan ser transferidas a otros contextos.

Procedimiento 2.3. Intervención comunicativa para la formación ambiental.

Este procedimiento constituye el núcleo de la implementación, en tanto los estudiantes desarrollan acciones directas de comunicación pública orientadas a la transformación de las problemáticas ambientales. Las acciones comprenden:

- Ejecutar las estrategias de comunicación diseñadas, empleando las herramientas y productos comunicativos elaborados (campañas, materiales audiovisuales, estrategias digitales, acciones de relaciones públicas, entre otras).
- Monitorear el desarrollo de la intervención, registrando indicadores de proceso que permitan evaluar su evolución y realizar ajustes oportunos.
- Promover la participación de la comunidad en las acciones comunicativas, fomentando el diálogo y la construcción colectiva de significados en torno al medio ambiente.
- Reflexionar críticamente sobre la práctica, identificando los aprendizajes que se derivan de la experiencia y su contribución a la formación profesional.

Tercera etapa: Evaluación de la formación ambiental en función del desarrollo sostenible

Objetivo: Evaluar la contribución de la metodología al desarrollo de la formación ambiental en el modo de actuación profesional de los estudiantes.

Procedimiento 3.1. Elaboración y aplicación de las técnicas de evaluación.

Este procedimiento tiene como finalidad diseñar y aplicar los instrumentos que permitirán constatar los logros y dificultades en la formación ambiental de los estudiantes. Sus acciones son:

- Diseñar indicadores e instrumentos de evaluación que consideren las dimensiones: cognitiva (conocimientos ambientales adquiridos), procedimental (habilidades para la gestión comunicativa ambiental) y actitudinal (valores y compromiso ambiental).
- Aplicar las técnicas de evaluación en los momentos previstos (inicial, procesual y final), garantizando su adecuación a las características de los estudiantes y los contextos.
- Procesar y analizar la información obtenida, identificando logros, dificultades y tendencias en la formación ambiental de los estudiantes.
- Triangular los resultados provenientes de diferentes fuentes y técnicas, para obtener una valoración integral de los avances.

Procedimiento 3.2. Socialización de los resultados de la formación ambiental.

Este procedimiento se orienta a compartir y debatir colectivamente los resultados alcanzados. Las acciones que lo conforman son:

- Organizar espacios de socialización de resultados (talleres, encuentros, presentaciones) donde los estudiantes expongan sus experiencias y aprendizajes.
- Debatir colectivamente los resultados, identificando factores que facilitaron u obstaculizaron la formación ambiental y extrayendo lecciones para futuras implementaciones.
- Sistematizar las experiencias exitosas y las buenas prácticas, con vistas a su incorporación en el banco de problemas y soluciones de la disciplina.
- Elaborar recomendaciones para el perfeccionamiento continuo del proceso de formación ambiental, a partir de los resultados de la evaluación.

Relaciones entre las etapas y procedimientos

Las tres etapas de la metodología se articulan dialécticamente, configurando un proceso cíclico e integrado. La planificación y organización (etapa 1) sienta las bases para la implementación (etapa 2), cuyos resultados son objeto de evaluación (etapa 3). Los aprendizajes y valoraciones obtenidos en la evaluación retroalimentan la planificación de nuevos ciclos, permitiendo niveles crecientes de complejidad y profundidad en la formación ambiental de los estudiantes.

Cada procedimiento se relaciona con los demás de manera sistémica, de modo que la efectividad del conjunto depende de la adecuada articulación entre todos ellos. Por ejemplo, la determinación de problemas ambientales (procedimiento 1.1) condiciona la selección de contenidos (procedimiento 1.2) y la organización de la formación (procedimiento 1.3); estos, a su vez, determinan las características de la intervención (procedimientos 2.1, 2.2 y 2.3), cuya evaluación (procedimientos 3.1 y 3.2) permitirá ajustar y perfeccionar todo el sistema.

Papel de los actores sociales en la implementación de la metodología

La metodología asigna roles diferenciados pero complementarios a los actores sociales que intervienen en el proceso formativo:

- El colectivo pedagógico (docentes de la disciplina PLI y de otras disciplinas afines) tiene la responsabilidad de: a) diseñar y planificar las acciones formativas; b) asesorar a los estudiantes en la identificación y análisis de problemas ambientales; c) acompañar el proceso de elaboración de productos comunicativos; d) participar en la evaluación de los resultados; y e) promover la integración interdisciplinaria de los contenidos ambientales.
- El colectivo laboral (tutores y otros profesionales de las entidades donde se desarrolla la práctica) tiene como funciones: a) facilitar el acceso de los estudiantes a la información y los espacios institucionales; b) compartir su conocimiento sobre las problemáticas ambientales locales; c) asesorar en la contextualización de las propuestas comunicativas; d) participar en las sesiones de presentación y retroalimentación; y e) contribuir a la evaluación de la pertinencia y aplicabilidad de los productos generados.
- Los estudiantes son protagonistas activos del proceso, responsables de: a) apropiarse de los contenidos ambientales; b) identificar y analizar problemas ambientales en los contextos de práctica; c) diseñar productos comunicativos pertinentes y creativos; d) implementar las intervenciones comunicativas; e) reflexionar críticamente sobre su práctica; y f) socializar sus experiencias y aprendizajes.

La interacción dialógica entre estos actores constituye la dinámica esencial que garantiza la efectividad de la metodología, en tanto permite articular los saberes académicos con los saberes experienciales de las comunidades y organizaciones.

Validación de la metodología mediante criterio de especialistas

La metodología propuesta fue sometida a la valoración de 15 especialistas, seleccionados según los siguientes criterios: experiencia en formación ambiental (mínimo 10 años), vinculación a la docencia en carreras de comunicación social, participación en investigaciones sobre educación para el desarrollo sostenible y disposición a colaborar. Los especialistas provenían de seis universidades cubanas y dos instituciones del CITMA.

Se empleó un cuestionario de valoración que exploraba las siguientes dimensiones: pertinencia de la metodología, claridad de su estructura, factibilidad de implementación, nivel de integración interdisciplinaria, potencial para la formación ambiental de los estudiantes y contribución al vínculo universidad-sociedad. Las valoraciones se realizaron mediante una escala Likert de 5 puntos (1=totalmente en desacuerdo; 5=totalmente de acuerdo).

Los resultados mostraron una valoración altamente positiva, con medias superiores a 4.5 en todas las dimensiones evaluadas. Los aspectos mejor valorados fueron la pertinencia de la metodología (media=4.8), su contribución al vínculo universidad-sociedad (media=4.8) y

la claridad de su estructura (media=4.7). Las principales sugerencias de los especialistas se orientaron a: profundizar en la caracterización de los procedimientos, incorporar más ejemplos ilustrativos y prever adaptaciones para diferentes contextos institucionales. Estas sugerencias fueron incorporadas en la versión final de la metodología.

Se realizó una aplicación piloto de la metodología durante el curso 2022, con un grupo de 12 estudiantes de cuarto año que realizaban su práctica laboral en tres organizaciones del municipio Las Tunas. La implementación permitió constatar la viabilidad de los procedimientos propuestos y obtener evidencias preliminares sobre su efectividad.

Los resultados de la aplicación piloto mostraron mejoras significativas en los indicadores de formación ambiental de los estudiantes: el 83% elaboró productos comunicativos con enfoque ambiental, frente al 13% observado en el diagnóstico; el 75% incorporó en sus informes de práctica reflexiones fundamentadas sobre la dimensión ambiental de su quehacer profesional; y el 92% manifestó sentirse más preparado para abordar problemáticas ambientales desde la comunicación pública. Los tutores de las entidades laborales valoraron positivamente la pertinencia y calidad de los productos generados, destacando su utilidad para las organizaciones.

Discusión

La metodología presentada constituye una contribución al campo de la formación ambiental de comunicadores sociales, un área que, pese a su relevancia estratégica, ha recibido escasa atención en la literatura pedagógica latinoamericana. Los resultados obtenidos permiten establecer una discusión en torno a varios ejes fundamentales.

Sobre la pertinencia de un enfoque metodológico para la formación ambiental

La investigación diagnóstica evidenció que, a pesar de la existencia de lineamientos institucionales que establecen la necesidad de la formación ambiental en la carrera de Comunicación Social, estos no logran concretarse en la práctica formativa de manera sistemática e integrada. Este hallazgo coincide con lo planteado por diversos autores que han señalado la brecha entre el discurso institucional sobre la transversalidad de la dimensión ambiental y su realización efectiva en los procesos educativos (Novo, 2009; Sosa, 2022).

La ausencia de herramientas metodológicas que orienten la acción de los docentes y tutores emerge como una de las causas fundamentales de esta brecha. En este sentido, la metodología propuesta responde a una necesidad práctica identificada tanto por los docentes (64% manifestó no contar con herramientas adecuadas) como por los estudiantes (72% señaló la falta de orientaciones específicas). Este hallazgo subraya la importancia de generar no solo modelos teóricos, sino también instrumentos operativos que faciliten su implementación en contextos educativos concretos.

Sobre la estructura por etapas y procedimientos

La organización de la metodología en tres etapas (planificación, implementación, evaluación) responde a la lógica del proceso pedagógico y ha sido ampliamente utilizada

en propuestas metodológicas de reconocido valor en el campo de la educación ambiental (De Armas y Valle, 2011). La especificidad de la presente propuesta radica en la adaptación de esta estructura general a las particularidades de la formación del comunicador social, incorporando elementos como la elaboración de productos comunicativos y la intervención en espacios públicos.

La inclusión de procedimientos específicos dentro de cada etapa permite un nivel de detalle que facilita su aplicación práctica, sin perder de vista la necesaria flexibilidad para adaptarse a contextos diversos. Este equilibrio entre estructura y flexibilidad ha sido señalado por especialistas como una cualidad deseable en las metodologías educativas (Addine, 2004).

Sobre la integración interdisciplinaria de los contenidos ambientales

Uno de los aportes centrales de la metodología es su concepción de la formación ambiental como un proceso que debe atravesar transversalmente el currículo, superando enfoques fragmentados que tienden a reducirla a una asignatura o tema aislado. Esta concepción se alinea con los planteamientos de la educación ambiental crítica, que enfatiza la necesidad de integrar la dimensión ambiental en todas las áreas del conocimiento y en todos los niveles educativos (Leff, 2011; Novo, 2009).

En el caso específico de la comunicación social, la integración interdisciplinaria adquiere particular relevancia, dado que los problemas ambientales contemporáneos requieren, para su abordaje comunicativo, de conocimientos provenientes de diversas disciplinas: ecología, sociología, economía, política, ética, entre otras. La metodología propone mecanismos concretos para lograr esta integración, como la identificación de contenidos ambientales en las diferentes disciplinas del plan de estudio y su articulación en torno a problemas profesionales contextualizados.

Sobre la articulación universidad-sociedad

La metodología otorga un lugar central al vínculo universidad-sociedad, materializado en la participación activa de los tutores de las entidades laborales y otros actores comunitarios en el proceso formativo. Este énfasis responde a una concepción de la formación profesional que supera el modelo tradicional centrado en el aula, para abrirse a los contextos reales donde los futuros comunicadores desarrollarán su quehacer (Freire, 2005; Kaplún, 1998).

Los resultados de la aplicación piloto confirman la potencialidad de esta articulación: los productos comunicativos elaborados por los estudiantes no solo fueron valorados positivamente por las organizaciones, sino que en algunos casos fueron efectivamente utilizados en sus estrategias de comunicación ambiental. Este hallazgo sugiere que la formación ambiental, cuando se desarrolla en diálogo con las necesidades y saberes de las comunidades, puede generar resultados de valor tanto educativo como social.

Sobre la contribución a la formación integral del comunicador social

La formación ambiental, tal como es concebida en la metodología, no se limita a la adquisición de conocimientos ecológicos, sino que abarca dimensiones más profundas de la formación profesional: el desarrollo de una conciencia crítica sobre las relaciones sociedad-naturaleza, la apropiación de valores de responsabilidad y solidaridad intergeneracional, y el compromiso con la transformación de las realidades ambientales desde la comunicación pública.

Esta concepción integral se corresponde con los planteamientos de la pedagogía crítica y la educación popular, que entienden la formación como un proceso de concientización y emancipación (Freire, 2005). Para el comunicador social, esta formación resulta particularmente relevante, en tanto su práctica profesional incide directamente en la construcción de imaginarios sociales y en la configuración de las agendas públicas en torno al medio ambiente.

Las proyecciones futuras de la investigación incluyen: a) la implementación de la metodología en otras universidades del país, con adaptaciones a sus contextos específicos; b) el desarrollo de un programa de formación para docentes y tutores que facilite la apropiación de la metodología; c) la elaboración de materiales didácticos de apoyo, incluyendo un banco de problemas ambientales y un repositorio de buenas prácticas comunicativas; y d) el estudio del impacto de la formación ambiental en el desempeño profesional de los egresados.

Conclusiones

El diagnóstico realizado evidenció insuficiencias significativas en la formación ambiental de los estudiantes de Comunicación Social desde la Práctica Laboral Interdisciplinaria, manifestadas en: limitada contextualización de los contenidos ambientales, fragmentación en su abordaje, escasa articulación entre los actores académicos y laborales, y debilidades en la utilización de las herramientas comunicativas para la intervención educativa en problemáticas ambientales.

La metodología propuesta constituye una herramienta de gestión pedagógica que, estructurada en tres etapas (planificación y organización, implementación, y evaluación) y nueve procedimientos interrelacionados, orienta la actividad de los actores sociales involucrados en el proceso formativo hacia el logro de la integralidad de la formación ambiental de los estudiantes.

La metodología se sustenta en principios de contextualización, interdisciplinariedad, participación, vinculación teoría-práctica y desarrollo sostenible, que garantizan su pertinencia y adecuación a las particularidades de la formación del comunicador social en el contexto cubano actual.

Los resultados de la valoración por especialistas (medias superiores a 4.5 en todas las dimensiones) y de la aplicación piloto (mejoras significativas en los indicadores de formación ambiental) avalan la pertinencia, factibilidad y efectividad de la propuesta metodológica.

La metodología aporta un sistema de acciones que articula las dimensiones académica, laboral e investigativa de la formación, fortaleciendo el vínculo universidad-sociedad y contribuyendo a la preparación de comunicadores sociales capaces de gestionar procesos de comunicación pública orientados a la educación ambiental y al desarrollo sostenible.

La investigación realizada abre nuevas perspectivas para el estudio de la formación ambiental de comunicadores sociales, tanto en el contexto cubano como en el ámbito latinoamericano, y ofrece una base conceptual y metodológica que puede ser adaptada y enriquecida en otros contextos y carreras afines.

Referencias bibliográficas

- Addine, F. (Comp.). (2004). *Didáctica: teoría y práctica*. Pueblo y Educación.
- Asamblea Nacional del Poder Popular (2019). Constitución de la República de Cuba. *Gaceta Oficial*.
- De Armas, N. y Valle, A. (2011). *Resultados científicos en la investigación educativa*. Pueblo y Educación.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2da ed.). Siglo XXI Editores.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre.
- Leff, E. (2011). *Discursos sustentables*. Siglo XXI Editores.
- Ministerio de Educación Superior (MES, 2018). *Plan de Estudio E de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social*. La Habana.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA, 2017). *Plan de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático (Tarea Vida)*. La Habana.
- Naciones Unidas (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. CEPAL.
- Novo, M. (2009). *La educación ambiental, una genuina educación para el desarrollo sostenible*. UNED.
- Sosa, M. (2021). Indicadores para evaluar la formación ambiental del comunicador social. *Opuntia Brava*, 13(1), 156-169. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1215>
- Sosa, M. (2022). *La formación ambiental de los estudiantes de la carrera comunicación social* [Tesis de doctorado. Universidad de Las Tunas, Cuba].
- Sosa, M. I., Borreo, R. y Quintero, C. (2026). Modelo pedagógico para la formación ambiental en la práctica laboral del comunicador social. *Didáctica y Educación*, 17(1), 310-339. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10618477>
- Tirado, A. (2021). *La interdisciplinariedad en la formación del comunicador social* [Tesis de doctorado. Universidad de Las Tunas. Cuba].

Declaración de conflicto de intereses: Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses entre ellos ni con otros autores/as sobre el artículo.

Declaración de autoría:

María Isabel Sosa Cervantes: conceptualización, análisis e interpretación de datos, metodología, investigación, visualización, validación, redacción-revisión y edición, redacción-borrador original.

Rolando Borrero Rivero: conceptualización, metodología, investigación, validación, revisión borrador original.

Claudina Quintero Díaz: conceptualización, metodología, investigación, validación.

Universidad de Las Tunas en <https://ror.org/05fj29j73>